



LÍNEA EDITORIAL DE NUESTRA REVISTA

Navidades con sentido

Editores

Rita Losa Rodríguez
Joaquín Bobillo Lobato
Julio Díaz Muñoz
Luis Francisco Sáenz Mateos
Alexia Rubio Peral

Fecha de publicación

30 diciembre 2020

Páginas

Páginas 1-2



Hace unos días me encontré en un debate improvisado con un ser querido sobre la posibilidad de “prohibir la Navidad”. A principios de diciembre oíamos en todas las noticias las graves consecuencias que había dejado tras su paso la celebración de Acción de Gracias en Estados Unidos, con récord de mortalidad y más de 100.000 hospitalizaciones en un sólo día. Por ello no parecía tan descabellado el intentar minimizar el impacto de una celebración de semejante calibre en nuestro país.

Mi primera reacción fue de sorpresa. Poco a poco nos seguían bombardeando con límites de reunión de personas en cada hogar, distinción entre niños y adultos, familiares y allegados, horarios y toques de queda... hasta que el hastío ya casi no dejaba distinguir entre obligaciones y recomendaciones. Finalmente, un concierto multitudinario en Madrid y mi desconcierto no seguía más que creciendo.

No se puede prohibir la Navidad, porque no se puede prohibir un sentimiento, un deseo de reunión y calidez familiar que tiende a sacar lo mejor de cada uno. Así que saquemos el sentido común, y más como profesionales sanitarios habiendo vivido y sufrido día a día esta pandemia.

Desconectemos un momento de las noticias y pensemos si realmente es tan complicado prescindir de grandes reuniones y viajes durante una Navidad, si no podemos conformarnos con llamadas o videollamadas a nuestros seres queridos o si, por una vez, no podemos celebrar en la distancia que seguimos aquí, vivos. Porque más de 45 mil personas sólo en nuestro país no pueden decirlo a causa de este virus.

Celebremos dando ejemplo y con la conciencia tranquila de no haber tirado por la borda el titánico esfuerzo de estos meses. Celebremos los momentos positivos de nuestra vida este año tan extraño, recordemos a los que ya no están con nosotros y hagamos que se sientan orgullosos.